

# UNA METODOLOGÍA PARA LA CONVIVENCIA

La sociedad compleja en la que vivimos necesita de Centros Educativos capaces de generar una cultura respetuosa con todas las personas que la integran y unos aprendizajes que preparen para vivir en ella. La educación para la convivencia no puede desarrollarse a partir de actividades puntuales sino que es necesario un planteamiento educativo global. Se destaca en el aula cuatro elementos metodológicos que ayudan a crear una cultura de paz: asamblea, tiempos libres, espacios vivenciales y actividades globales.

**Palabras clave:** *convivencia, metodología, asamblea, rincones, tiempo libre, actividades globales.*

**Cristóbal Gómez Mayorga, Maribel Rubio Carmona, Soledad Aracama López, Javier Serrano Durán'**

**L**a sociedad ha cambiado de una forma vertiginosa en los últimos tiempos y ello exige una adaptación de nuestros Centros Educativos. Los niños y niñas no son los de antes, ni sus familias esperan lo mismo de la educación. La sociedad actual requiere de ciudadanos capaces de adaptarse a un mundo complejo y cambiante, y ello implica transformaciones profundas en nuestras instituciones educativas.

Durante estos años de análisis sobre nuestra práctica hemos llegado a tres conclusiones que creemos que hay que tener en cuenta al realizar cualquier planteamiento educativo:

1.- Los niños y niñas tienen diferentes niveles de maduración, diferentes estilos cognitivos, distintas relaciones afectivas y personalidades, vienen de diferentes contextos culturales, etc.; por tanto, no todos aprenden a la vez las mismas cosas. Es necesario respetar los ritmos y características personales de cada cual. El medio sociocultural es muy determinante. Si exigimos a todos un mismo nivel estamos marginando a los menos favorecidos o provocando desajustes estructurales en el aula y probables conflictos de convivencias.

2.- La agresividad individual es, a veces, una reacción a la violencia contextual, y otras veces, a un conflicto interno; generalmente, las dos cosas. Debemos desarrollar en el aula contextos espaciales y temporales que respeten los diferentes ritmos de aprendizajes, y actividades que hagan aflorar las emociones y los conflictos internos que produce el proceso de adaptación y socialización.

3.- El conocimiento siempre va junto a lo afectivo, por lo que lo importante es crear un deseo por el mundo de la cultura. Este deseo no es provocado por los contenidos escolares sino que se produce detrás de ellos, en el significado que tienen para nuestras vidas. El deseo brota cuando lo que leemos, escribimos o estudiamos simboliza algo importante para nosotros. No se trata de motivar, sino de que el alumnado descubra que el conocimiento es una llave que abre muchos tesoros.

Nos alegró enormemente leer a BRUNER (1.997), que en su libro *"La educación puerta de la cultura"* presenta una concepción educativa que ya vislumbrábamos en nuestras reflexiones sobre la práctica: *"la cultura da forma a la mente de los individuos y los significados de la mente tienen sus orígenes en la cultura en la que se ha creado"*. En consecuencia, es la cultura influyente de nuestra sociedad actual la que está *"educando"* a los niños y niñas. Si queremos influir en sus mentes debemos crear en el aula una cultura diferente donde los valores y conocimientos deseados estén explícitos en las relaciones educativas que se presentes en el aula, en la organización espacial y temporal y en todas las actuaciones con la comunidad educativa.

Desde una concepción culturalista del aula, la educación para la convivencia no puede generarse solamente a partir de unas actividades puntuales para el día de la paz o de unas unidades didácticas específicas sobre el mundo afectivo y emocional, ni siquiera de un *Plan de Convivencia* perfec-

tamente establecido, sino que debe provenir de todo un planteamiento educativo global, que tenga como base unas actitudes personales adecuadas.

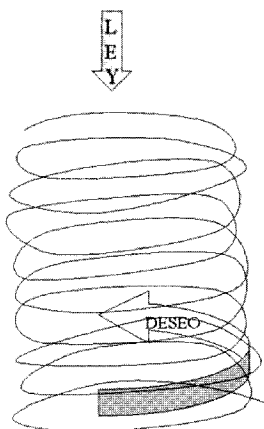
Creemos en una organización de la clase en la que, de forma natural, surja la complejidad de una organización social, y en la que se aprenda a vivir en un contexto cultural real, originando aprendizajes de todo tipo: de toma de decisión, de autonomía, libertad, sentimientos, voluntades, valores, respeto, de luchas de poder, de jerarquías, liderazgo, de deseos, de organización, de enfrentamientos, de cariños, sueños, etc. No creemos que se puedan producir estos aprendizajes en situaciones simuladas de aulas empobrecidas con la simplificación y rigidez de sus elementos organizativos (sitios fijos, silencio, actividades ritualizadas, selección del alumnado, uniformes, tiempos absolutamente controlados, etc.)

Simplificando, podemos realizar una primera aproximación al fenómeno de la socialización como un conflicto entre el deseo y la ley, entre las satisfacciones de nuestras necesidades y el cumplimiento de unas normas necesarias para vivir en sociedad. Se nos dice que la convivencia en los centros es uno de los asuntos más inquietantes de nuestros días, quizás porque que no hemos sabido realizar este proceso de socialización. Es verdad que muchas familias han hecho dejación de su responsabilidad en un primer momento, debido a los rápidos cambios de nuestra sociedad: compensación del sometimiento de otras épocas, cambios en la estructura de la familia, etc. Pero la escuela no puede, sólo, lamen-

1. Los autores forman el Grupo de Trabajo e Investigación en Educación Infantil de Málaga.

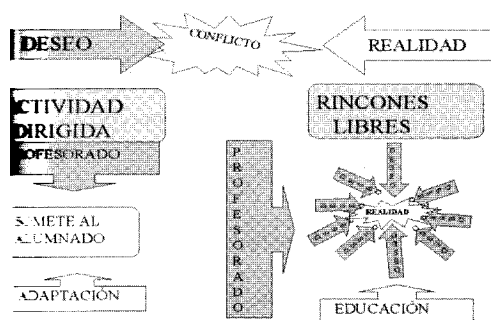
tarse y justificarse sino que debe aportar nuevas soluciones. No nos sirven antiguas tácticas disciplinarias porque no funcionan. El deseo es como un muelle que si la ley aprieta demasiado acaba produciendo un empuje mayor contra ella.

**EL**  
**MUELLE**  
**DEL**  
**DESEO**



Creemos que cuando la ley es mala se tiende al deseo. Solo cuando la ley se ha construido como lógica de convivencia se sacrifica parte de los deseos. Este es el camino que debemos recorrer en nuestros Centros Educativos. Pero, es necesario dejar un tiempo para la satisfacción del deseo y un tiempo en el que los conflictos de convivencia surjan y se construyan normas de convivencia para atenderlos, para resolverlos de una forma lógica y natural.

En nuestras aulas alternamos dos tipos de relaciones que, creemos necesarias: una de sometimiento del deseo a una realidad impuesta por el profesorado, por supuesto con coherencia. Se produce cuando realizamos actividades dirigidas para todos y todas: juegos colectivos, asamblea, explicaciones, etc. Otro tipo de relación que nos parece imprescindible es la de un tiempo de libertad, de trabajos de libre compromiso, contratos de trabajo,...; actividades que debe gestionar el propio alumnado.



**“El medio sociocultural es muy determinante. Si exigimos a todos un mismo nivel estamos marginando a los menos favorecidos”**

La escuela se presenta como una institución intermedia entre la familia y la sociedad. Es una entidad con una potencialidad de estructuración social importante por sus características de grupo de iguales, de tamaño mediano, con múltiples posibilidades de relaciones afectivas. Este tipo de institución socializadora es necesaria en un mundo claramente desestructurado.

Podemos distinguir en nuestras aulas cuatro elementos metodológicos que propician en la práctica un aprendizaje desde concepciones culturalistas y respetuosas con visiones de paz: la asamblea como mente y corazón del aula, un tiempo de actividades libres en el que se desarrolla la autonomía, la responsabilidad, la voluntad y el deseo; una organización del aula con espacios diferenciados, rincones, talleres, bibliotecas, etc.; y actividades globales vivenciales en donde se respete el nivel de desarrollo y aprendizaje de cada cual.

**La asamblea, mente y corazón del aula.**

La asamblea es la mente y el corazón del aula, el centro de la ciencia y la filosofía, el lugar donde se desarrolla la identidad del aula y el momento de creación de los valores en grupo. La asamblea ha dejado de ser una actividad rutinaria de la mañana para ver los que faltan a clase y observar el tiempo que hace y pasa a ser el principal elemento metodológico en una concepción de aula para la convivencia.

**La asamblea es la mente del aula,** la mente del cuerpo simbólico que representa el aula con todos los que la habitamos. Es el lugar en el que tomamos conciencia de lo que somos y de lo que hacemos. Es el espacio en el que nos encontramos cada mañana, organizamos la tarea, investigamos en grupo, en donde pensamos, damos soluciones a los conflictos, aprendemos juegos y nuevas actividades, presentamos a los demás el cariño o el enfado traído de casa, contamos cuentos, cantamos o hacemos teatros, reflexionamos y evaluamos lo que hacemos. Es el momento en que pensamos en grupo, en la zona próxima de desarrollo que decía VYGOSTKY

(1.979), en donde los pensamientos individuales se agrandan con los pensamientos de los demás. En donde la inteligencia se desarrolla porque sumamos a nuestros esquemas los esquemas de pensamientos de los otros. En definitiva, es el lugar de toma de conciencia.

**La asamblea es el corazón del aula.** Es el lugar en donde compartimos emociones, en donde nos miramos, compartimos ideas, nos abrazamos, unimos nuestras manos y nuestras voces mediante muchas canciones. El aula funciona cuando la asamblea bombea sentimientos por doquier; cuando conseguimos crear momentos psicomágicos que nos hacen pertenecer a un mismo grupo emocional. Las canciones, los juegos cooperativos uniendo las manos o con el paracaídas, los bailes, las conversaciones en voz baja, los cuentos susurrados,... van uniendo el alma individual para construir un enorme y tierno corazón del aula.

**La asamblea es centro de ciencia y filosofía** porque es donde cada día pensamos sobre los interrogantes que nos hacemos, donde lanzamos hipótesis sobre cualquier acontecimiento natural, donde nos aventuramos a razonar sobre la muerte o sobre el tiempo. Es un lugar para construir conocimientos, para observar, experimentar, aprender y para dar sentido a la vida.

Hacer a los niños conscientes de lo que saben, de lo que no saben, de cómo aprenderlo y de qué actividades pueden realizar, es primordial en el aprendizaje, ya que aprenden a ser autónomos intelectualmente. Ser consciente de lo que se está aprendiendo nos sitúa en un plano intelectual superior ya que contextualizamos el aprendizaje y desarrollamos el deseo.

**La asamblea desarrolla la identidad de aula** porque nos sentimos pertenecientes a una comunidad. El yo se construye como ser social gracias a la mirada, valoración y reconocimiento de los demás. Porque cuando nos escuchamos, nos miramos, esperamos el turno, compartimos momentos, ... es cuando comenzamos a pertenecer a un grupo social. En estos grupos de igua-

“El conocimiento siempre va junto a lo afectivo, por lo que lo importante es crear un deseo por el mundo de la cultura”

les la identidad comienza a desarrollarse de una forma real porque la relación no está determinada por la incondicionalidad de la familia.

**La asamblea es el lugar de la construcción de valores** porque es donde se resuelven los conflictos cotidianos, donde se escriben las normas de la clase, donde se reprocha el comportamiento de un compañero o se valora una actitud respetuosa con los demás. Es el lugar idóneo para la construcción de los valores y normas de comportamiento en grupo. Porque los valores no se pueden imponer sino que se construyen con la lógica de los conflictos diarios y deben generalizarse a la vida diaria.

Es verdad que en muchas aulas se habla sobre la convivencia o se trabaja sobre las emociones, pero la asamblea requiere de un espacio concreto (la alfombra), de una disposición especial (en círculo) y de un momento especial. Porque la distribución espacial también otorga significados, y la asamblea requiere de una liturgia circular, democrática, en donde las miradas estén en el mismo plano y nuestras voces sean escuchadas por todas las personas.

aulas. Desarrollamos su voluntad si les dejamos elegir entre las múltiples actividades posibles que les ofrecemos. Estas son las ventajas que propicia una metodología con un tiempo de actividades libres, en la que el alumnado decide qué hacer, cuando hacerlo, con quien, para qué, etc. El establecimiento de contratos de trabajo, de responsabilidades semanales, de compromisos de trabajos de grupo, de toma de conciencia sobre sus tareas y aprendizajes es un buen camino de maduración personal y de educación integral.

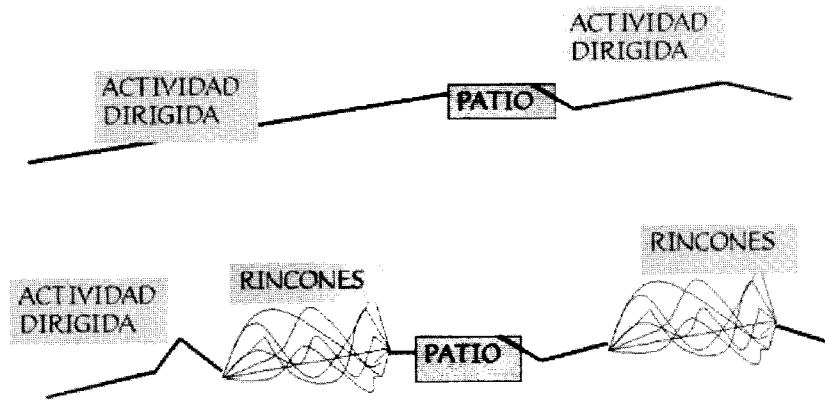
infancia, con las necesidades y deseos infantiles, con la lógica de los acontecimientos, con el tiempo necesario para cada actividad, con la atención al alumnado. Por tanto, frente a temporalizaciones rígidas por áreas proponemos horarios flexibles coherentes con nuestra concepción educativa.

**¿Otra vez el horario?**

- ☞ De 9 h. A 10 h. ————— *Comunicación y Representación o Matemáticas*
- ☞ De 10 h. A 11 h. ————— *Desarrollo de la Identidad y Autonomía o Educación física*
- ☞ De 11 h. A 12 h. ————— *Conocimiento del medio Físico y Social o Conocimiento del Medio*

Todo ello entendido como lo que toca ahora..., como lo que toca hoy..., como lo

**RITMOS EN EL AULA**



En nuestra concepción de aula, existen momentos dirigidos y momentos de actividad libre por rincones, y en ambos tipos de actividades existen momentos lúdicos, de trabajo, de obligación, de normas, de responsabilidad o de risas.

En muchas aulas todo el trabajo está dirigido. Sólo en el patio se es libre, otorgando un significado añadido al mundo interior escolar, como algo obligado, serio y pesado, diferente al mundo exterior, lúdico, libre pero carente de valor educativo.

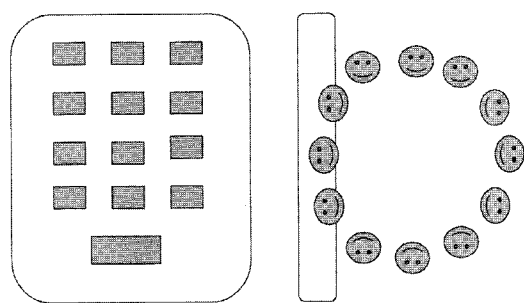
En un tiempo libre para la realización de actividades diversas es donde mejor se forja la socialización porque se evidencia de forma real el conflicto entre el deseo y la realidad, que viene a reducirse a la batalla entre nuestro deseo y todos los demás deseos (RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 1994).

Nuestra concepción temporal del aula quiere ser respetuoso con los ritmos de la

que tenemos que..., o lo que no has de hacer, ...

**O bien:**

- ☞ Reencontrarnos, cada mañana, saludarnos, hablar, celebrar un cumpleaños...
- ☞ Planificar, proponer, salir al campo, a la calle...
- ☞ Jugar juntos o bailar o leer, o escuchar música, o hablar del tiempo, del tráfico, del gato, de la Alcazaba...
- ☞ Decidir qué quiero hacer y con quién, y contarlo luego, cuidar del terrario...
- ☞ Escuchar un cuento, aprender una canción, jugar a las adivinanzas, pintar la primavera
- ☞ Dibujar un duende, escribir una poesía, leer una historia, vender y comprar en la tienda...
- ☞ Construir relojes, o árboles, sembrar, jugar a la pelota...



**Un tiempo de actividades libres**

Educamos para la comunidad si hacemos comunidad. Educamos para la democracia si vivimos la democracia en nuestras aulas. Educamos en los sentimientos si nos queremos, si establecemos lazos afectivos, si propiciamos, mediante metodologías abiertas, todo tipo de relaciones. Educamos para la libertad si dejamos a los niños y niñas libres para actuar a diario en nuestras

¿A QUÉ HORA?

**Los rincones de actividad libre** implica la creación en el aula de unos espacios vivenciales diferenciados con propuestas de actividades diferentes creándose una cultura de aula que propicia el aprendizaje individualizado. En nuestras aulas hay espacios dedicados a actividades plásticas, bibliotecas, áreas de movimiento, espacios para juegos lógicos, etc. La tan cacareada disciplina surge de la propia convivencia en este espacio social. La lógica del funcionamiento de cada actividad va creando las normas de convivencia. La reflexión en grupo de los conflictos que van apareciendo nos ayudan a crear normas de comportamiento, a la vez elaboramos en nuestro interior la necesidad de aceptar normas sociales.

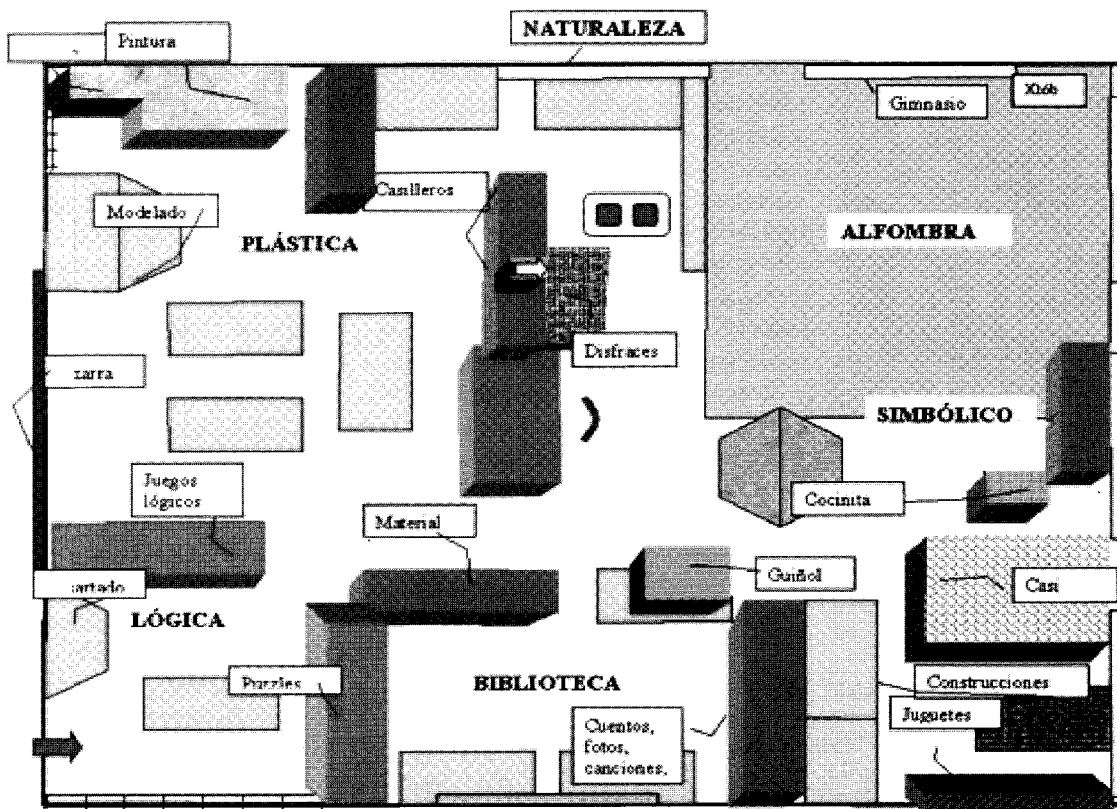
Por otro lado, parece que no es la enseñanza sistemática individualizada la responsable de los éxitos y fracasos escolares, sino la pertenencia o no a medios culturales afines a la cultura escolar. PÉREZ GÓMEZ (1998) argumenta que las desigualdades socioculturales de las familias es la principal causa de las diferencias de desarrollo y de aprendizaje del alumnado. Con metodo-

**“Creemos en una organización de la clase en la que, de forma natural, surja la complejidad de una organización social, y en la que se aprenda a vivir en un contexto cultural real, originando aprendizajes de todo tipo”**

logías individualistas estamos acentuando estas diferencias sociales, potenciando a los que ya están favorecidos culturalmente. Solo desde culturas de aula que acepten la diversidad, que ayuden a los más desfavorecidos y que eduquen en el respeto al otro, sea cual sea sus capacidades, podremos prosperar en el desarrollo integral de todo alumnado.

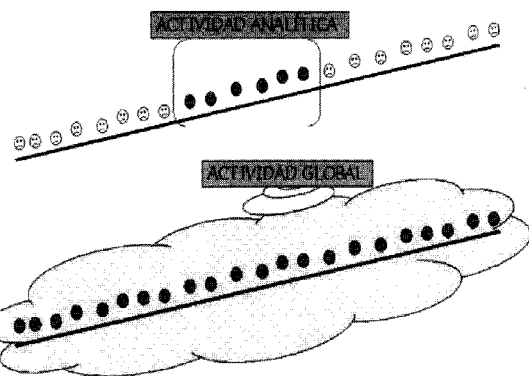
Dice PÉREZ GÓMEZ (1998) que la educación es una importante encarnación de la forma de vida de la cultura, no simplemente una preparación para ella. Debemos de enseñar a conocer, vivir y disfrutar las acciones culturales de la vida llevándolas al aula y estructurando el espacio del aula de

una forma acogedora, estética, afectiva y sugerente, construyendo espacios que respondan a las necesidades del alumnado (HERAS MONTOYA, 1997). El aula se conceptualiza como una subcultura de aprendices mutuos y crea comunidad educativa e identidad como aula. Esta identidad es importante para la elaboración de su personalidad. Construir culturas escolares de ayuda mutua y educarse unos a los otros es la forma más completa de educación y solo se desarrolla si dejamos un tiempo y un espacio libre para que se produzca. Como dice BRUNER (1997), la inteligencia refleja una microcultura de la praxis, y es esa cultura la que hay que recrear en el aula.



*Distribución espacial de una clase con rincones para las actividades en un tiempo libre.*

**Las actividades globales vivenciales** son la forma de conocimiento que mejor se adecuan a las características del alumnado de la primera infancia y a las finalidades educativas que perseguimos, ya que cada proyecto es un trozo de vida real que llevamos al aula y de la que aprendemos. El aula debe abrir la puerta a la vida: a las familias, al placer, al miedo, al sexo, al cuerpo, a las emociones, a los sentimientos y a la cultura: la poesía, el cuento, las canciones, la pintura,... No debemos convertir los contenidos en objetos de conocimiento aislados de la vida, sino en parte integrante de nuestro ser. Estudiar el cuerpo debe significar ver las posibilidades de conocer, sentir y vivir cada trocito de él. Debemos hacer huellas con cada uno de los elementos de nuestro cuerpo mientras vivimos y compartimos las sensaciones que nos producen. Los cuentos, vivencias, salidas, proyectos, etc. son situaciones de aprendizajes propicias que enganchan con el universo infantil. Los cuentos y canciones funcionan como narraciones mitológicas en nuestra cultura de aula: explican nuestros sentimientos, nos dirigen el camino, nos ayudan en las reflexiones, nos crean esquemas lógicos y narrativos que nos ayudarán a comprender el mundo. El teatro que hacemos para las fiestas nos presta sus personajes para vivir sentimientos, o reflexionar sobre conflictos vitales.



				A		I		
P				S		N		
R	L			A		V	S	J
O	I			M	C	E	A	U
Y	B	C		B	U	S	L	E
E	R	A		L	E	T	I	G
C	O	N	T	E	N	:	D	O
T	S	C	E	A	T	G	A	S
O		I	A	S	O	A	S	A
S		O	T		S	C		S
		N	R			I		
		E	O			O		
		S	S			N		
						E		
						S		

Como ya sabemos, el conocimiento no se trasmite sino que se construye, y construyéndolo construimos la realidad. Por ello las actividades globales permiten respetar ritmos y estilos de aprendizajes, aceptan la diversidad y crean una identidad de clase al participar todos de unas narraciones, de unas formas de pensamientos, de una cultura de aula. La narración es una forma de pensamiento y un vehículo para la creación de significado y no sólo una actividad decorativa. Una salida, una canción, un cuento o un teatro, como diría BRUNER (1.997) *un andamiaje construido socialmente por el que se mueve la inteligencia*. Así los elementos culturales como los cuentos, canciones, juegos, poesías, son los ejes principales de nuestras programaciones y los contenidos escolares tradicionales los concebimos como transversales. En un proyecto, una canción, una salida, un cuento o un juego, seguro que están todas las letras, todos los colores y mucho de lógica matemática, plástica o naturaleza.

Creemos que debemos de sustituir nuestras programaciones por actividades globales. En las programaciones tradicionales todo está predeterminado: las actividades, los objetivos, la evaluación, el tiempo, etc. Los proyectos de trabajos y actividades globales enmarcan la actividad educativa sin encorsetarla, están abiertos a la experimentación y a la creación. Un proyecto es dotar de una actitud educadora a una actividad cotidiana. Es pasar la realidad por un esquema educativo; una hipótesis de trabajo, un "se hace camino al andar"; una idea abierta que la realidad limita; es un problema con múltiples soluciones; es una pregunta abierta a múltiples respuestas. Los proyectos de trabajo van tomando cuerpo a medida que se desarrollan, y en esta construcción participan los familiares, el alumnado, los compañeros y la comunidad. Frente a las programaciones tradicionales que nos aseguran el itinerario de todo el curso, en las que todo está atado y bien atado, los proyectos crean cierta incertidumbre a la que, a veces, no estamos dispuestos a exponernos. El proyecto apunta un camino, el ir recorriéndolo nos ayuda a definirlo. La concepción de cultura escolar implica incertidumbre, complejidad, imprevisibilidad, duda, algo que sólo profesionales autónomos están dispuestos a asumir. Autónomos no implica infalibles, sino capaces de asumir los desaciertos, de encajar los conflictos, de perdonarse los errores.

**"La asamblea es la mente y el corazón del aula, el centro de la ciencia y la filosofía, el lugar donde se desarrolla la identidad del aula y el momento de creación de los valores en grupo"**

En definitiva, para propiciar la paz y la convivencia, intentamos crear en el aula un ambiente de aprendizaje regido por **la asamblea** en donde la afectividad tenga cabida, unos **espacios ricos y sugerentes** que propicien el aprendizaje autónomo, dando un **tiempo libre** para que las relaciones afectivas y sociales se desarrollen y trabajando sobre **actividades abiertas** en las que todos y todas se encuentren con capacidad para participar en ellas. Esto no evita los conflictos diarios de convivencia pero ayuda a resolverlos y, sobretodo, hace nuestras aulas más educativas.

**Referencias bibliográficas**

BRUNER, J. (1997): *La educación puerta de la cultura*. Madrid, Visor

DELGADO, M. (1999): *El animal público*. Barcelona, Anagrama

DÍEZ, M<sup>a</sup> C. (1995): *La oreja verde de la escuela*. Madrid, Ediciones de la Torre

DÍEZ, M<sup>a</sup> C. (1996): *Proyectando otra escuela*. Madrid, Ediciones de la Torre

FOUCAULT, M. (1997): *Vigilar y Castigar*. Madrid, Siglo XXI Editores

GOMEZ MAYORGA, C. (1999): La escuela un pedazo de vida. En Kikirikí Cooperación Educativa n<sup>o</sup> 62-63, Morón (Sevilla), Publ. M.C.E.P.

HERAS MONTOYA, L. (1997): *Comprender el espacio educativo*. Málaga, Aljibe

LAGUÍA, M<sup>a</sup> J. y VIDAL, C. (1987): *Rincones de actividad en la escuela infantil*. Barcelona, GRAÓ

MARINA, J. A. *El misterio de la voluntad perdida*. Anagrama. 1997.

MARINA, J. A. *El laberinto sentimental*. Anagrama. 1996.

MARINA, J. A. *Teoría de la inteligencia creadora*. Anagrama. 1995.

RODRIGUEZ GONZÁLEZ, M. (1994): *El niño acorralado*. Madrid, Ed. Libertarias

PÉREZ GOMEZ, A. I. (1998): *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid, Morata

SABATER, F. (1997): *El valor de educar*. Barcelona, Ariel

SANCHEZ PEREZ, F. (1990): *La liturgia del espacio*. Nerea. 1990.

SANTOS GUERRA, M. A. (2001): *La escuela que aprende*. Madrid, Morata.

STENHOUSE, L. (1997): *Cultura y educación*. Sevilla, Publ. MCEP

TRUEBA, B. (1989): *Talleres integrales en Educación Infantil. Una propuesta de*

*organización del escenario escolar*. Madrid, Ediciones de la Torre

VYGOSTKY, L. S. (1979): *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, Editorial Crítica

WINNICOTT, D. W. (1996): *Realidad y juego*. Barcelona, Gedisa

**A METHODOLOGY FOR COEXISTENCE**

**Abstract**

In view of the complex society in which we live, schools must be able to generate a culture that respects all the persons who integrate them, providing learning experiences that will prepare pupils to live in our society. Education in coexistence cannot be developed on a basis of sporadic activities; a global educational approach is required. Four methodological elements play an outstanding role in classrooms to help create a culture of peace: assembly, free time, experience spaces, and global activities.

**Key words:** *coexistence, methodology, assembly, corners, free time, global activities*

**UNE MÉTHODOLOGIE POUR LA COHABITATION.**

**Résumé**

La société complexe où nous vivons nécessite des Centres d'Enseignement capables de générer une culture respectueuse envers toutes les personnes qui en font partie, ainsi que des apprentissages préparant à y vivre. Cependant, une éducation pour la cohabitation ne saurait se développer exclusivement à partir d'activités ponctuelles: une approche éducative globale est nécessaire. Quatre éléments méthodologiques applicables à la salle de classe et aidant à la mise en place d'une culture de la paix sont ici évoqués : l'assemblée, les temps libres, les espaces de vécu et les activités globales.

**Mots clés:** *cohabitation, méthodologie, assemblée, espaces, temps libre, activités globales.*

**“Educamos para la libertad si dejamos a los niños y niñas libres para actuar a diario en nuestras aulas”**



**“El aula debe abrir la puerta a la vida: a las familias, al placer, al miedo, al sexo, al cuerpo, a las emociones, a los sentimientos y a la cultura”**

